



Eternidad de Camilo Henríquez

"Todos los hombres nacen con un principio de sociabilidad, que tarde o temprano se desenvuelve. La debilidad y larga duración de su infancia, la perfectibilidad de su espíritu, el amor maternal, el agradecimiento y la ternura, que de él nacen, la facultad de la palabra, los acontecimientos naturales, que pueden acercar, y reunir de mil modos a los hombres errantes y libres: Todo prueba que el hombre está destinado por la naturaleza a la sociedad".

Con estas palabras, en primera plana, dio su primer vagido la prensa de Chile. No creo que un editorialista de nuestros días pueda manejar otra idea al escribir el primer artículo de fondo en la edición inaugural, si es que su periódico se presenta con ritmo y vitalidad, anhelante de un camino eterno. No importa que, como "Aurora de Chile", tenga corta vida. El atleta desata su acción para superar marcas. Esto ennoblece su esfuerzo. Valga el símil para medir la intensidad al comenzar la primera carilla.

Lo que dio relieve histórico a Camilo Henríquez

fue el haber sido el primer periodista, director de "Aurora de Chile", que proporcionó a los ciudadanos de nuestro país, 168 años atrás, la semilla de la libertad, que fue creciendo para formar el alma profundamente patriótica de nuestra gente.

Lo que importa son los hechos. Los personajes tienen su mérito, pero es el tiempo el que les confiere un sitio permanente en la historia, cuando se calman los ecos del combate, se reestudia el pasado y se descubre, frecuentemente, que entre las cenizas brilla el oro de la gloria.

No pocas veces aparece que los grandes no pasaban de ser infelices ambiciosos. Es lo ocurrido con el fraile de la Buena Muerte, fray Camilo Henríquez González. Siempre humilde, llevando en su pecho el fuego de la libertad, su vida se apagó en la soledad. No hubo necrologías, ni hermanos que fueran en cuerpo a su tumba.

Sic transit gloria mundi...

Pero, la verdad triunfa siempre. Los historiadores del pasado siglo, a 50 años del tránsito del apasionado libertario, descubrieron el

trillo y permanencia de su ideario y lograron la erección de un monumento a su memoria. De sus enemigos y detractores, que un tiempo gozaron el espejismo de la vanagloria, no queda ni el recuerdo.

Antes de la "Aurora de Chile", en 1811, lanzó una proclama manuscrita para defender la Junta de 1810, amenazada por reuniones clandestinas de realistas empecinados y los descontentos profesionales. Este manifiesto, claro, profundo, revelador de una filosofía del poder sólida y precisa, fue publicado en Londres y en Buenos Aires. Desde aquellas dos ciudades, donde vibraban acentos de renovación para los anhelos del Gobierno del pueblo, el escrito de fray Camilo recibió divulgación universal. Por aquella vibrante proclama, el mundo civilizado de aquella época supo que había un país, llamado Chile, que luchaba por su amenazada libertad.

Henríquez tuvo dos preocupaciones: Patria y pueblo. Se quemó integramente por defenderlos. Jamás claudicó.

PETER WOODBRIDGE

La Estrella de Arica, Arica, 13-11-1980 p. 2.

LA ESTRE

683419

AUTORÍA

Woodbridge, Peter

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eternidad de Camilo Henríquez [artículo] Peter Woodbridge.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile